

Christopher Charle*
LA PROSOPOGRAPHIE OU BIOGRAPHIE COLLECTIVE.
BILAN ET PERSPECTIVES

LA PROSOPOGRAFÍA O BIOGRAFÍA COLECTIVA.
BALANCE Y PERSPECTIVAS

Traducción de Domingo Balam Martínez Álvarez**

La prosopografía o biografía colectiva es un método que se ha desarrollado considerablemente en los últimos cuarenta años, luego de su invención y puesta en práctica, sobre todo en la historia antigua y medieval. Su principio es simple: definir una población a partir de uno o varios criterios y establecer al respecto un cuestionario biográfico cuyas diversas variables o pautas servirán para describirla en su dinámica social, pública e incluso cultural, ideológica o política, siempre conforme a la población y el cuestionario elegidos. En palabras de Lawrence Stone: “prosopografía es el estudio de las características del antecedente común de un grupo de personajes históricos mediante el análisis colectivo de sus vidas” (1971: 46). Una vez reunida la documentación —y esta es la parte más ardua del trabajo—, la explotación de los datos puede recurrir a múltiples técnicas: cuantitativas o cualitativas, conteos manuales o electrónicos, cuadros estadísticos o análisis factoriales, según la riqueza o sofisticación del cuestionario y de las fuentes.

Ahora bien, para comprender el éxito de este método y su extensión hacia las diferentes ramas de la historia, conviene hacer primero algunos recordatorios historiográficos y, con el fin de visualizar sus aportes y sus límites, analizar enseguida algunos ejemplos de los trabajos que se utilizará, en particular de periodos recientes, en los que es posible aplicar conjuntamente otros métodos de historia social, lo cual permite medir las ventajas y los inconvenientes de uno y otros métodos. Finalmente, trataremos de definir las posibilidades aún no explotadas del método en el ámbito comparativo, el menos explorado hasta ahora.

REFERENCIAS HISTORIOGRÁFICAS

Los historiadores de la Antigüedad reivindican la paternidad de la prosopografía (Chastagnol, Nicolet, 1970). En su sentido moderno, el término es utilizado en

* Profesor de la Universidad de Paris I-Panthéon-Sorbonne. Director del Instituto de Historia Moderna y Contemporánea.

** Sociólogo.

particular por Theodor Mommsen, en el preámbulo de la *Prosopographia Imperii romani* publicada en 1897 (Groag, Stein, 1897; Lalouette, 1999). Esta obra, que aún se publica, ha sido imitada a lo largo del siglo veinte en relación con otros periodos de la historia antigua, ya sea bajo la forma de estudios colectivos o de monografías individuales. Citaremos aquí, sobre todo, *The Prosopography of the Later Roman Empire*, de A. H. M. Jones, J. R. Martindale J. Morris (1971-1992); la *Prosopographie chrétienne du Bas-Empire*, con dos volúmenes publicados, dirigidos por André Mandouze (1982) y Charles Pietri y Luce Pietri (1999). Las monografías sobre élites de la Antigüedad, fundadas en la prosopografía, son innumerables; una de las primeras es la de Jean Krichner *Prosopographie attica* (1901), seguida de las de Paul Poralla (1913) sobre los lacedemonios y los clásicos de Friedrich Münzer (1920), de Ronald Syme (1939) o de Claude Nicolet (1966), etc.

Para la época medieval, la prosopografía se desarrolló a partir del periodo de entreguerras e involucró sobre todo al personal administrativo y al entorno de los soberanos de los principales estados de Europa Occidental. Desde la década de 1960, como lo muestran diversos balances, la producción prosopográfica devino en extremo abundante (Bulst, 1986 y Griffiths, 1986), al igual que en la historia moderna, cuyo iniciador con respecto a las élites políticas inglesas fue Sir Lewis Namier (1929, 1930). Sus trabajos tienen origen en una serie de estudios, aún en proceso, sobre la Cámara de los Comunes, desde la Edad Media hasta 1832 (Cruickshanks, 1986). En los ámbitos francés e italiano, son primordialmente los diversos cuerpos de funcionarios o de magistrados quienes han suscitado trabajos, lo mismo que las élites eclesiásticas, intelectuales o financieras y mercantiles (ver los balances de Charle et al., 1980 y Nagle, 1986).

En la historia contemporánea, los trabajos se iniciaron más bien en la segunda mitad de 1960. Se deben al interés por las élites, introducido por la sociología, especialmente la americana, donde las tesis de Pareto y Mosca hicieron sentir su influencia a partir de la década de 1950. En Francia, uno de los puntos de partida para las investigaciones fue el debate sobre la Revolución Francesa, abierto por las tesis de F. Furet y D. Richet (Richet, 1969, discutido por Vovelle, 1974). Esos dos autores proponían una visión alternativa a la interpretación marxista, entonces dominante en Francia, con base en el estudio prosopográfico de las élites, antes y después de la Revolución. Este es precisamente el origen de la encuesta de L. Bergeron y G. Chaussinand-Nogaret sobre los notables de la época napoleónica (1979). Otros trabajos similares acerca de personalidades del siglo XIX o de la burguesía han recurrido al método prosopográfico, a partir de 1960, bajo la inspiración de Ernest Labrousse. Así, André-Jean Tudesq (1964) ha estudiado a grandes personajes de la “Monarquía de Julio”: Louis Girard y sus estudiantes (1967), los consejeros generales de 1870 (para un balance general, ver Charle, 1992). Asimismo, la sociología francesa de la educación, influida por los trabajos de Pierre Bourdieu (Bourdieu, Passeron 1970,

Bourdieu, 1989) ha dado origen a numerosas prosopografías intelectuales y universitarias (Karady, 1972, 1973). En Gran Bretaña, Alemania, Estados Unidos, más recientemente en Italia, España y Suiza se multiplicaron las biografías colectivas de élites políticas, económicas, religiosas, intelectuales, artísticas o militantes, en función de los grandes debates historiográficos nacionales: fundamentos de las divisiones políticas del Parlamento británico, evolución y función de la nobleza inglesa, especificidades de la burguesía alemana, suiza o italiana (Kocka, Frevert, 1988; Tanner, 1990; Augustine, 1994; Banti, 1989; Malatesta, 1995), formación y renovación de las élites americanas (Baltzell, 1958; Jaher, 1973), etc. El método se ha extendido igualmente en la historia contemporánea hacia grupos más amplios que las élites, dominio privilegiado por la historia antigua, medieval o moderna. En las últimas décadas, la historia de las mujeres, la historia de las clases medias y populares e incluso de los marginados han recurrido asimismo a la biografía colectiva, gracias a la abundancia de documentación impresa, con apoyo de la historia oral o mediante la reutilización de grandes archivos biográficos ya existentes (Pudal, 1992; Dreyfus, Penetier, Viet-Depaule, 1996; Omnès, 1997; Wagniard, 1999).

APORTES Y LÍMITES

La multiplicación de trabajos de historia contemporánea o de sociología histórica que utilizan el método prosopográfico se debe a razones intelectuales y técnicas propias de los últimos treinta años. La declinación conjunta de los métodos estadísticos globales y de la influencia intelectual del marxismo, que privilegiaban a las clases sociales de grandes contingentes (obreros, campesinos, burgueses), así como la preocupación, propia de las sociedades cada vez más basadas en el individuo, de acercarse a lo vivido individualmente y a la diversidad de las trayectorias sociales, han conducido a los historiadores de épocas recientes a practicar la microhistoria social, que implica la prosopografía o la biografía colectiva como método predilecto. Adicionalmente, el uso generalizado de la microinformática ha permitido tratar, de manera más compleja, bancos de datos cada vez más ricos (Stone, 1971; Millet, 1985). Mientras que en la antigüedad la falta de documentación masiva implicaba la recolección paciente de datos, a escala individual, para pasar a la generalización colectiva, a últimas fechas, recurrir a la prosopografía se considera un cambio de perspectiva, en relación con la historia social tradicional, basada en la documentación serial.

Gracias a ella, los historiadores de las tres últimas décadas han querido conocer, cada vez más íntimamente, las pequeñas colectividades representativas de un problema. Así, a través del estudio de los oficiales franceses de la Segunda República y del Segundo Imperio, S. W. Serman puso en evidencia el enfrentamiento persistente en Francia, a lo largo del siglo XIX, entre el ideal aristocrático y el arrebatado democrático en el seno del ejército (Serman, 1978). Con las investigaciones sobre las élites (los

grandes notables de la Monarquía de Julio (Tudesq, 1964; Girard, Serman, Gossez, 1976), el patronato del Segundo Imperio (Pkessis, 1985; Barjot et al., 1991-2000), los medios dirigentes de la Tercera República (Estèbe 1982; Charle, 1987) y los diputados de las Asambleas nacionales de París y de Frankfurt, en 1848/49 (Best, 1990), se ha buscado comprender la evolución de los modelos de reproducción dominantes de un régimen a otro; la separación entre los mitos justificadores del orden social y los mecanismos sociológicos; el efecto social eventual de las revoluciones políticas; las razones de la especificidad de la vía francesa hacia la industrialización y de la vía alemana hacia el parlamentarismo incompleto; las relaciones de los empresarios ingleses con las antiguas élites (Berghoff, 1991). En resumen, esas biografías colectivas permiten renovar las respuestas a las grandes preguntas, tanto como la exploración de los grandes batallones de la antigua historia social, sin encerrarse en el cuadro preconstruido de las fuentes seriales y cuantificables. En esos nuevos enfoques, los grupos se definen por sus propiedades relacionales o por sus imágenes recíprocas, incluso por su capacidad de imponer una imagen de ellos mismos a los otros, pero también a la mayoría de sus miembros. La noción de construcción del objeto se vuelve así decisiva en esta microhistoria social basada en las biografías colectivas.

Ese es precisamente el punto que, desde 1971, ha suscitado algunas críticas precoces a la prosopografía, resumidas por Lawrence Stone a propósito de los inspirados trabajos de historia moderna de Sir Lewis Namier: las tendencias de las fuentes oficiales sobre las cuales reposan las biografías inducen una vista parcial de la realidad, la delimitación de las poblaciones es por demás arbitraria, los criterios retenidos por las biografías son a menudo reduccionistas. Todo eso conduciría a una visión elitista, cínica y conformista de los grupos dirigentes y de sus relaciones con la sociedad en su conjunto (Stone, 1971). Esas críticas sólo son válidas si el historiador confunde el método con su fin y olvida que no maneja más que una fracción de la realidad, en función de las fuentes que ha elegido y los límites de su cuestionario biográfico. Se arriesga al menos a caer en esas trampas de periodos recientes donde los resultados de las biografías colectivas pueden ser confrontados con otras fuentes; las prosopografías parciales, comparadas y cruzadas entre sí, y la diversidad de los grupos susceptibles de ser estudiados va más allá de sólo las élites de épocas antiguas.

Sin embargo, el historiador prosopógrafo navega siempre entre dos dificultades: una, la de la biografía indefinida de los individuos (con riesgo de perder la dimensión colectiva) y otra, de carácter contrario, de la extensión de modelos adaptables a las dimensiones de la sociedad en su conjunto (con riesgo de reducir el cuestionario a su expresión más simple). Para salir de esta contradicción, la solución probada con algunos éxitos en diferentes países ha sido el trabajo colectivo por grandes encuestas, adoptando principios comunes. Así, la encuesta, todavía en proceso, sobre la Cámara de los Comunes en Inglaterra (Namiers, Booke, 1964), la encuesta sobre los alcaldes en Francia (Agulhon et al., 1986), la de los parlamentarios franceses de la Tercera

República (Corbin, Mayeur, 1995; Guillaume, Lachaise, 1998; Chaline, Sohn 2000; Ménager et al., 2000), las biografías colectivas de parlamentarios de Zentrum für Historische Sozialforschung de Cologne (Schöder, Weege, Zech, 2000; Best, Cotta, 2000). Esas encuestas suponen, no obstante, un apoyo institucional de larga duración, cada vez más difícil de encontrar debido a la introducción de criterios de rentabilidad en la investigación universitaria. Implican, además, una permanencia del personal de investigación, cada vez menos compatible con la renovación normal de los equipos; de ahí que el principio de biografías coordinadas, más flexible y descentralizado, parezca más realista en la situación universitaria contemporánea, pues permite, asimismo, no sacrificar la originalidad del trabajo individual en el anonimato de una empresa jerarquizada. Sin embargo, no arriesgarse a la dispersión o a la no comparabilidad de los resultados parciales supone un mínimo de negociación y acuerdos para definir los cuestionarios, los códigos y las operaciones comunes. Cuando se practica la biografía colectiva, se mide, pues, no solo las condiciones de validez de las muestras, sino que se toma conciencia igualmente de los límites de los marcos aplicados a los datos, a priori, más que en otras áreas, porque las respuestas a las preguntas formuladas ponen muchas cosas en juego en el plano social; el trabajo de interpretación lleva la marca del historiador que actúa consciente o inconscientemente sobre los resultados en todos los niveles de la encuesta: la muestra, la colecta, la codificación, el tratamiento.

HACIA LA PROSOPOGRAFÍA COMPARADA

En Francia, y cada vez más en la mayor parte de los países desarrollados, casi todos los grupos necesitados de biografías colectivas han encontrado su biógrafo: oligarcas, personalidades públicas, burgueses urbanos, élites administrativas, élites financieras, mercantiles o patronales, élites intelectuales o universitarias, artistas, profesionistas de clase media (médicos, juristas, periodistas, profesores), estudiantes, funcionarios de todo rango, militantes obreros y mujeres militantes, incluso marginados, etc.

¿En nombre de la ley de la productividad decreciente y del retorno al primer plano de temas historiográficos poco necesitados de esta aproximación (historia cultural, historia de la memoria, historia de las sensibilidades colectivas), el declive del método de las biografías colectivas está cercano? Tres consideraciones permiten rechazar ese diagnóstico prematuro en cuanto a las debilitadas virtudes de un método tan fecundo para la historia social reciente.

En primer lugar, al margen de las élites, otros grupos sociales que comienzan a ver renovada su historia social gracias a las biografías colectivas (clases medias y, cada vez más, las clases populares a través de sus élites militantes, pero también las historias de vida de testigos privilegiados) (Ozouf et al., 1992, Pudal, 1992, Gribaudo 1987, Join-Lambert 2001) aún están lejos de ser conocidos del todo. La aplicación del

método prosopográfico a esos nuevos campos implica una nueva reflexión sobre la constitución de muestras (que ya no pueden ser exhaustivas) y sobre las relaciones entre trayectorias individuales y morfología: la diversidad interna de los casos de retratos individuales es mucho más grande, en tanto la población analizada se hace más extensa, lo que replantea el problema de la “representatividad” que había desaparecido mediante el recurso de las listas exhaustivas de la prosopografía de las élites. Todos esos grupos están en circulación, mientras que las élites por definición —en la cumbre— son grupos establecidos. Las características de los individuos que las componen no pueden estar comprendidas en sí, sino como vectores de estrategias múltiples.

En segundo lugar, las historiografías europeas experimentan algunos desfases implicados en encuestas complementarias para llegar a una visión homogénea de los grupos comparables de una sociedad a otra. Así, la investigación comparativa dirigida por Jürgen Kocka sobre las burguesías europeas puso en evidencia que una parte de las dificultades del análisis de ese grupo, a escala internacional, provenían no sólo del avance desigual de los trabajos, sino sobre todo de la persistencia, a toda costa, de encuestas inspiradas, unas, en los métodos clásicos de la historia social, particularmente en los países germanos o anglosajones, otras, principalmente en Francia, en investigaciones, más bien basadas en biografías colectivas; de ahí los sucesivos problemas y las comparaciones; en parte, inadecuadas (Kocka, Frevert, 1988; Charle, 1990). El enfoque por grupos definidos conforme a términos autóctonos o delimitaciones locales en Alemania (Wirtschaftsbürgertum, Bildungsbürgertum, burguesía de Berlín o de Hamburgo) tiende a acentuar la impresión de cierre social de cada subconjunto. En Francia, por el contrario, el enfoque más profesional o en términos de élite permite ver los cambios y transiciones entre las diversas categorías, fenómeno acentuado por la tendencia centrípeta hacia París de las élites francesas.

La biografía colectiva dispone, pues, de un campo todavía poco explorado: el de la prosopografía comparada. La principal y eterna objeción hecha al método comparativo en historia es la necesidad, dada la abundancia de la materia, de trabajar de segunda mano, a partir de monografías establecidas por terceros, con el doble riesgo de la generalización precipitada de conclusiones extraídas de su contexto particular y la inadecuación permanente de los datos comparados, especialmente en historia social, ya que se plantea el problema recurrente de las codificaciones. A pesar de esos problemas, los investigadores alemanes ya pusieron el ejemplo y algunos historiadores franceses o especialistas de Inglaterra hacen lo mismo desde la década de 1990 (Best, 1990; Berghoff, Möller, 1994; Charle, 1994; Siegrist, 1995; Joy, 1996; Cassis, 1997; Ruggiu, 1997). Han trabajado, respectivamente, sobre la clase política, el patronado de las grandes ciudades inglesas de provincia, las universidades de París y Berlín, los abogados de Suiza, Italia y Alemania e incluso del patronato de Europa en el siglo XX.

La biografía colectiva es una metodología particularmente exigente en cuanto a tiempos de investigación y rigor en la organización de los datos. Una prosopografía comparada multiplica al menos por dos —por dos países— o más, si se quiere comparar un número más grande de casos, el tiempo de recolección de datos. Es necesario agregar a esto el tiempo complementario que se necesita para elaborar el cuadro de captación y explotación de éstos, así como para familiarizarse con las fuentes, a veces, heterogéneas. Para probar la hipótesis inicial de la factibilidad y de la fecundidad del proyecto comparativo, conviene, pues, partir de un terreno sobre el cual uno de los dos países considerados disponga ya de una masa crítica de datos explotables, de los cuales se deducirá por homología el cuadro de encuesta del otro país elegido, que en sí mismo deberá contener un interés comparativo evidente para la élite seleccionada. Así se explica el hecho de que las prosopografías comparativas traten sobre todo a las élites mejor documentadas y las más estudiadas (gran patronato, clase política, universitarios, nobleza), como en los ejemplos citados más arriba. Las biografías colectivas en un cuadro nacional han permitido comprender mejor las divisiones internas de los diversos grupos estudiados y sus dinámicas sociales y generacionales o incluso las redes sociales dominantes (Magri, 2001; Zalio, 1999).

En el mejor de los casos, se ha podido relacionar esas divisiones con las tomas de posición política, ideológica o religiosa o comprender mejor ciertos fracasos o ciertos logros: así el libro de Siegrist muestra por qué los abogados italianos o suizos han adquirido gran influencia política desde el siglo XIX, en tanto que sus homólogos alemanes permanecieron subordinados a las élites administrativas hasta la época de Weimar. Una prosopografía comparada debe permitir llegar aún más lejos en ese análisis explicativo, relativizando correlaciones que parecen rebasarse a sí mismas en un cuadro nacional o social dado. Éstas deben aprovechar las evoluciones comunes más allá de las fronteras y de las especificidades de un momento, un medio o una nación. Así, la idea preconcebida según la cual la expansión de la enseñanza superior—se traduce por una cierta apertura social en reclutamiento de universitarios, es desmentida cuando se compara las biografías colectivas de los profesores de la Universidad de Berlín (letras y ciencias) y de sus homólogos de la Sorbona en la transición del siglo XIX al XX. Lo que más importa es que exista continuidad en la carrera entre la enseñanza secundaria y superior que permita la promoción de hombres nuevos a la cabeza de la jerarquía universitaria o de un sistema de puestos subalternos o de becas en la enseñanza superior, durante el periodo de acumulación de los títulos universitarios necesarios para acceder a las cátedras. La ausencia de esas dos ayudas para la movilidad explica que el reclutamiento social de profesores alemanes con plaza permanece reiteradamente elitista, mientras que el cuerpo universitario francés (letras y sobre todo ciencias) se abre progresivamente. Ese desfase da cuenta, a la vez, de las incomprensiones entre las dos comunidades universitarias, incluso cuando buscan

cooperar, y de la amplitud de los más diversos lazos que éstas tejen con las otras élites a partir de las crisis políticas (Charle, 1994).

El objetivo de la prosopografía comparada, como en toda prosopografía, es aprehender, a través de las biografías colectivas, el funcionamiento social real de las instituciones o de los medios en los cuales actúan los individuos considerados (Genet, Lottes, 1996). El gran peligro de la prosopografía comparada es, sin embargo, no encontrar, luego de considerables esfuerzos eruditos, sino las verdades ya conocidas o admitidas sobre cada país. En general, se llega a ese callejón sin salida o a ese decepcionante resultado cuando se aplica recortes demasiado globales, no susceptibles de comparaciones controladas que permitan relativizar o poner en perspectiva tal rasgo dominante. Eso implica, en consecuencia, una elección particularmente cuidadosa de las variables comparadas y una profunda reflexión sobre las codificaciones que se les aplica. En particular, hay que determinar, previamente, el grado de autonomía relativa de los grupos, de las élites o de los campos que se compara; los cortes cronológicos pertinentes de las unidades que se analiza, más que ceder al prestigio de las fechas clásicas o a los estereotipos sociales que, precisamente, la biografía colectiva ambiciona desmontar. Así se abre una serie de cuestiones metodológicas comunes y transversales a los periodos históricos, cuya resolución podría permitir abordar un debate más amplio sobre la posible fundación de una historia sociocultural comparada de las sociedades contemporáneas.

REFERENCIAS

- AGULHON, M. et al. (1986). *Les Maires en France du Consulat à nos jours*. Paris : Publications de la Sorbonne.
- AUGUSTINE, D. L. (1994). *Patricians and Parvenus. Wealth and High Society in Wilhelmine Germany*. Oxford: Berg.
- AUTRAND, F. (Ed.). (1986). *Prosopographie et genèse de l'Etat moderne*. Paris: L'Ecole normale supérieure de jeunes filles.
- BALTZELL, E. D. (1958). *Philadelphia Gentlemen. The Making of a National Upper Class*. Glencoe: Free Press, Ill [n. éd., 1979, 1989].
- BANTI, A. M. (1989). *Terra e denaro. Una borghesia padana dell'Ottocento*. Venice: Marsilio Editori.
- BARJOT, D. (Ed.). (1991-2000). *Les patrons du Second Empire*. Le Mans. Picard Editions Cenomane. 7 vols. Paris: Alsace (STOSKOPF, N.), Anjou-Normandie-Maine (BARJOT, D.), Bordeaux (BONIN, H.), Bourgogne (JOBERT, P.), Franche-Comté (MAYAUD, J-L.), Marseille (CATY R., RICHARD E., ECHINARD P.), Paris. Banquiers (STOSKOPF, N.).

- BERGERON, L.; CHAUSSINAND-NOGARET, G. (1979). *Les "Masses de granit": cent mille notables du Premier Empire*. Paris: Editions de l'EHESS.
- BERGHOFF, H. (1991). *Englische Unternehmer 1870-1914. Eine Kollektivbiographie führender Wirtschaftsbürger in Birmingham, Bristol und Manchester*. Goettingen. Vandenhoeck & Ruprecht.
- BERGHOFF, H.; MÖLLER, R. (1994). Tired pioneers and dynamic newcomers? A comparative essay on English and German entrepreneurial history, 1870-1914. *Economic History Review*, vol. XLVII (2): pp. 262-287.
- BEST, H. (1990). *Die Männer von Bildung und Besitz. Struktur und Handeln parlamentarischer Führungsgruppen in Deutschland und Frankreich, 1848/49*. Düsseldorf. Droste Verlag.
- BEST, H.; COTTA, M. (Eds.). (2000). *Parliamentary representatives in Europe, 1848-2000: Legislative Recruitment and Careers in Eleven European Countries*. Oxford U. P.
- BOURDIEU, P. (1989). *La Noblesse d'Etat, grandes écoles et esprit de corps*. Paris. Minuit [am. transl. 1996 : *The State Nobility : Elite Schools in the Field of Power*. Stanford U. P.].
- BOURDIEU, P.; PASSERON, J-C. (1970). *La reproduction*. Paris. Minuit [am. transl. 1977: *Reproduction in Education, Society and Culture*. London. Sage Publications.
- BULST, N. (1986). La recherche prosopographique récente en Allemagne (1250-1650). Essai d'un bilan. In Autrand F (Ed.): 35-52.
- BULST, N.; GENET, J-PH. (Eds.). (1986). *Medieval Lives and the Historian*. Studies in Medieval Prosopography. Kalamazoo, Michigan.
- CASSIS, Y. (1997). *Big Business: the European Experience in the Twentieth Century*. Oxford University Press.
- CHALINE, J-P.; SOHN, A-M. (Dir.). (2000). *Dictionnaire des parlementaires de Haute Normandie 1871-1940*. Presses de l'Université de Rouen.
- CHARLE, C. (1987). *Les Elites de la République (1880-1900)*. Paris. Fayard.
- ___ (1990). A la recherche des bourgeoisies européennes. *Le Mouvement social* (153), pp. 91-97.
- ___ (1992). The Present State of Research on the Social History of Elites and the Bourgeoisie, a Critical Assessment on middle class and elites. *Contemporary European History*, vol. I (1), pp. 99-112.
- ___ (1994). *La République des universitaires (1870-1940)*. Paris. Le Seuil.
- ___ (1996). Du bon usage de la biographie sociale comparée. In DREYFUS, M.; PENNETIER, C.; VIET-DEPAULE, N. (Eds), *La part des militants*. Paris. Édition de l'Atelier.

- CHARLE, C. et al. (1980). *Prosopographie des élites françaises (XVI^e-XX^e siècles). Guide de recherche*. Paris. CNRS, Institut d'histoire moderne et contemporaine.
- CHASTAGNOL, A. (1970). La prosopographie, méthode de recherche sur l'histoire du Bas Empire. *Annales E.S.C.*, vol. 25 (5), pp. 1229-1235.
- CORBIN, A.; MAYEUR J-M.; SCHWEITZ, A. (Eds.). (1995). *Les Immortels du Sénat 1875-1918: les cent seize inamovibles de la Troisième République*. Paris : Publications de la Sorbonne.
- CRUICKSHANKS, E. (1986). Multi-biographical analysis as an approach to parliamentary history. In AUTRAND, F. (Ed.). (1986), *Prosopographie et genèse de l'Etat moderne*. Paris. L'Ecole normale supérieure de jeunes filles.
- DREYFUS, M.; PENNETIER, C.; VIET-DEPAULE, N. (Éds). (1996). *La part des militants, Biographie et mouvement ouvrier: Autour du Maïtron. Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier français*. Paris. Editions de l'Atelier.
- ESTEBE, J. (1982). *Les Ministres de la République (1871-1914)*. Paris. Presses de la FNSP.
- GENET, J-PH.; LOTTES, G. (Eds.). (1996). *L'Etat moderne et les élites XIII^e-XVIII^e siècles. Apports et limites de la méthode prosopographique*. Paris. Publications de la Sorbonne.
- GIRARD, L.; SERMAN, W.; GOSSEZ, R. (1976). *La Chambre des députés en 1837-39*. Paris. Publications de la Sorbonne.
- GIRARD, L.; GOSSEZ, A. M.; PROST, A. (1967). *Les conseillers généraux en 1870*, Paris. PUF.
- GRIBAUDI, M. (1987). *Itinéraires ouvriers. Espaces et groupes sociaux à Turin au début du XX^e siècle*. Paris. Editions de l'EHESS.
- GRIFFITHS R 1986 Bureaucracy and the English State in the Later Middle Ages. In Autrand F (Ed.): 52-65.
- GROAG, E.; STEIN, A. (Eds.). (1897). *Prosopographia Imperii Romani Saec I, II, III, Pars 1*. Berlin & Leipzig. Walter de Gruyter.
- GUILLAUME, S.; LACHAISE, B. (Dir.). (1998). *Dictionnaire des parlementaires d'Aquitaine sous la troisième République*. Presses universitaires de Bordeaux.
- JAHER, F. C. (Ed.). (1973). *The Rich, the Well born, and the Powerful. Elites and Upper Classes in History*. Urbana. University of Illinois Press.
- JOIN-LAMBERT, O. (2001). *Le receveur des postes entre l'Etat et l'usage (1944-1973)*. Belin, Paris.
- JOLY, H. (1996). *Patrons d'Allemagne*. FNSP.
- JONES, A. H. M.; MARTINDALE, J. R. (Eds.). (1971, 1980, 1992). *The Prosopography of the Later Roman Empire*. Cambridge University Press.
- KARADY, V. (1972). Normaliens et autres enseignants à la Belle Epoque. Note sur l'origine sociale et la réussite dans une profession intellectuelle. *Revue française de sociologie*, vol. XIII (1), pp. 35-58.

- KARADY, V. (1973). L'expansion universitaire et l'évolution des inégalités devant la carrière d'enseignant au début de l'III^{ème} République. *Revue française de sociologie*, vol. XIV (4), pp. 443-470.
- KOCKA, J.; Frevert, U. (Eds.). (1988). *Bürgertum im 19. Jahrhundert*. Munich. Deutsche Taschenbuch Verlag.
- LALOUETTE, J. (1999). De l'exemple à la série: histoire de la prosopographie. *Siècles, cahiers d'histoire des entreprises et des communautés* (10), pp. 3-20.
- MAGRI, S. (2001). Bourgeoisies; Emprunts interdisciplinaires dans l'étude d'un groupe social. *Genèses* (44), septembre, pp. 145-164.
- MALATESTA, M. (Ed.). (1995). *Society and the Professions in Italy, 1860-1914*. Cambridge Cambridge University Press.
- MANDOUZE, A. (Ed.). (1982). *Prosopographie chrétienne du Bas-Empire I Prosopographie de l'Afrique chrétienne (303-533)*. Paris. Editions du CNRS.
- MENAGER, B.; FLORIN, J-P.; GUISLIN, J-M. (Ed.) 2000, *Les parlementaires du Nord-Pas-de-Calais sous la III^{ème} République*. Villeneuve d'Ascq. Centre de recherche sur l'histoire de l'Europe du Nord-Ouest, Université Charles-de-Gaulle-Lille-III.
- MILLET, H. (Ed.) 1985 *Informatique et prosopographie*. Paris. Editions du CNRS.
- MÜNZER, F. (1920). *Römische Adelsparteien und Adelsfamilien*. J. B. Metzlersche Verlagsbuchhandlung, Stuttgart [am. transl. 1999: Baltimore, PA]. Johns Hopkins University Press.
- NAGLE, J. (1986). Prosopographie et histoire de l'Etat: la France moderne XVI^{ème}-XVIII^{ème} siècles. In AUTRAND, F. (Ed.). (1986). *Prosopographie et genèse de l'Etat moderne*. Paris. L'Ecole normale supérieure de jeunes filles.
- NAMIER, L. (1929). *The Structure of Politics at the Accession of George III*. Londres. Macmillan.
- ____ (1930). *England in the Age of the American Revolution*. Londres. Macmillan.
- NAMIER, L.; Brooke, J. (1964). *The House of Commons, 1754-1790*. Londres. Published for the History of Parliament Trust by Her Majesty's Stationery Office.
- NICOLET, C. (1966). *L'Ordre équestre à l'époque républicaine (312-43 avant J. C.)*. Paris. De Boccard.
- ____ (1970). Prosopographie et histoire sociale: Rome et l'Italie à l'époque républicaine. *Annales E.S.C.*, vol. 25 (59), pp. 1209-1228.
- OMNES, C. (1997). *Ouvrières parisiennes. Marchés du travail et trajectoires professionnelles au 20^{ème} siècle*. Paris. Éditions de l'EHESS.
- OZOUF, J. et al. (19929). *La République des instituteurs*. Paris. Gallimard, Le Seuil.
- PLESSIS, A. (1985). *Régents et gouverneurs de la Banque de France (1852-1870)*. Genève. Droz.
- PIETRI, C.; PIETRI, L. (Eds.). (19999). *Prosopographie chrétienne du Bas-Empire. 2 Prosopographie de l'Italie chrétienne (303-533)*. Rome. Ecole française de Rome.

- PORALLA, P. (1913). *Prosopographie der Lakedaimonier bis auf die Zeit Alexanders des Grossen*. Breslau. Max.
- La prosopographie, problèmes et méthodes 1988. In *Mélanges de l'Ecole française de Rome, Moyen Age, Temps modernes*, tome 100 (1), pp. 5-284.
- PUDAL, B. (1992). *Prendre parti, pour une sociologie historique du PCF*. Paris. Presses de la FNSP.
- RICHET, D. (1969). Autour des origines idéologiques lointaines de la Révolution française. *Annales E.S.C.*, vol. 24 (1), pp- 1-23.
- RUGGIU F-J. (1997). *Les élites des villes moyennes en France et en Angleterre XVIIè-XVIIIè siècles*. Paris. L'Harmattan.
- SERMAN, S-W. (1978). *Le corps des officiers sous la Deuxième République et le Second Empire*. Atelier de reproduction des thèses de Lille III.
- SIEGRIST, H. (1995). *Advokat, Staat und Bürger. Sozialgeschichte der Rechtsanwälte in Deutschland, Italien und der Schweiz (18.-20. Jh.)*. Frankfurt/M. V. Klostermann.
- SCHRÖDER, W-H.; WEEGE, W.; ZECH, M. (2000). Historische Parlamentarismus-Eliten-und Biographieforschung, Forschung und Service am Zentrum für Historische Sozialforschung, Köln, Zentrum für Historische Sozialforschung. *Historische Sozialforschung Supplemente/Beiheft* (11).
- STONE, L. (1971). Prosopography. *Daedalus*, vol. 100 (1), pp. 46-79.
- SYME, R. (1939). *The Roman Revolution*. Oxford, U. P.
- TANNER, A. (1990). Aristokratie und Bürgertum in der Schweiz im 19. Jahrhundert: Verbürgerlichung der "Herren" und aristokratische Tendenzen im Bürgertum. In Brändli, S. et al. *Schweiz im Wandel. Studien zur neueren Gesellschaftsgeschichte*. Helbing & Lichtenhahn. Basel & Frankfurt.
- TUDESQ, A-J. (1964). *Les grands notables en France (1840-49). Etude historique d'une psychologie sociale*. Paris: PUF.
- VOVELLE, M. (1974). L'élite ou le mensonge des mots. *Annales E.S.C.*, vol.29 (1), pp. 49-72.
- WAGNIART, J-F. (1999). *Le Vagabond à la fin du XIXè siècle*. Paris: Belin.
- ZALIO, P. P. (1999). *Grandes familles de Marseille au XXè siècle*. Paris: Belin.